

MESAS ROTATIVAS

Alba Quero López

Universidad de Málaga, seminario_id@upo.es

Resumen

En la actualidad existe una creciente demanda de actividades en el aula en las que se desarrolle la destreza comunicativa. El trabajo grupal es un vehículo óptimo para trabajarla. El proyecto Mesas Rotativas pretende potenciar el trabajo en pequeños grupos a modo de talleres independientes. En cada estación se desarrolla un tipo de actividad con un objetivo predeterminado; una vez concluido el tiempo para dicha tarea los alumnos deben rotar al siguiente taller. En el presente trabajo se estudiaron las características propias del aprendizaje cooperativo, la organización del espacio, las claves para la correcta formación de grupos y la labor del profesor durante todo el proceso. Asimismo, se expusieron las posibilidades de ejecución en el aula con sus consiguientes Competencias Básicas, Inteligencias Múltiples y diferentes grados empleados en la Taxonomía de Bloom. Este proyecto se puso en práctica en diferentes clases con resultados óptimos. En conclusión, Mesas Rotativas es una actividad factible en el aula con la que podemos desarrollar múltiples temas trabajando a su vez diversas destrezas.

Palabras clave: Mesas Rotativas, trabajo cooperativo, trabajo por talleres, disposición del aula.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 ¿QUÉ SON LAS MESAS ROTATIVAS?

Las mesas rotativas es un tipo de actividad a llevar a cabo en el aula. Consiste en la división del espacio de clase en un número determinado de talleres, en los cuales se realizarán actividades diferentes, pero normalmente relacionadas con el tema que se esté trabajando en ese momento. Los alumnos, divididos en pequeños grupos, realizarán en cada taller la actividad que se les propone y, posteriormente, tendrán que rotar de un taller a otro tras el paso de un tiempo preestablecido por el maestro. Esta actividad tiene la duración de una sesión y suele ser de desarrollo, refuerzo o ampliación de lo ya presentado, es decir, dentro de una Unidad, esta actividad podría realizarse en la tercera o cuarta sesión dentro del tema que se esté tratando, ya que trabajamos conceptos ya introducidos previamente.

Podría decirse que este proyecto tiene ápices de lo conocido en Infantil como “trabajo por rincones”, ya que aborda el concepto de dividir el aula en rincones o espacios diferenciados de trabajo, aunque en este caso, nuestros alumnos serán de Primaria y los contenidos, metodología, objetivos y recursos serán acordes a esta etapa. Además, el trabajo por rincones de Infantil hace referencia a rincones fijos en el aula, como el rincón de pensar, el rincón de lectura... mientras que nuestros talleres serán temporales, solo durarán una sesión.

Esta actividad se desarrolla en grupos, por lo que cuenta con las ventajas del trabajo cooperativo. En este caso, los grupos de trabajo de las mesas rotativas estarán preestablecidos por el maestro, teniendo este en cuenta las características de sus alumnos. Nuestros talleres podrán ser muy variados, podremos trabajar en ellos cualquier tipo de materia, destreza o competencia a reforzar en nuestro alumnado; en cualquier tipo de clase y en el momento del curso en que sea necesario.

Llegados a este punto hemos advertido que no son las mesas las que rotan, sino los alumnos, pero la idea de mesas que van rotando es una imagen muy visual y divertida para ellos, por lo que me pareció un nombre muy adecuado para este proyecto. Podríamos decir que en cierto modo buscamos la “originalidad” del día a día en nuestra actividad laboral.

2 DESARROLLO

2.1 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En primer lugar, nos basaremos en lo detallado en el Real Decreto 1513 de Educación Primaria. En él, como objetivos principales, se exponen los siguientes puntos:

“La Educación primaria contribuirá a desarrollar en los niños y niñas las capacidades que les permitan:

- a) Conocer y apreciar los valores y las normas de convivencia [...].
- b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo [...].
- c) Adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, que les permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan.
- d) Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres [...].”

Como podemos comprobar tras la lectura de los primeros apartados, todos ellos están orientados a que el niño se desenvuelva de forma eficaz en la sociedad, incluyendo el trabajo en grupo. Por lo que continuamente debemos diseñar actividades en el aula que promuevan estas actitudes.

Continuando con la temática del desarrollo de prácticas sociales en el aula encontramos la siguiente declaración:

El hombre es fundamentalmente un ser social, un ser que se construye en lo social, sin embargo, la práctica educativa-docente con excesiva frecuencia tiende a centrarse en la adquisición de conocimientos [...]. En las últimas décadas diversos investigadores han enfatizado las relevantes implicaciones de lo social en el desarrollo humano, lo que ha promovido que en la actualidad las nuevas directrices de la Reforma Educativa subyacen la importancia de incluir en el contexto escolar programas que estimulen la socialización infantil. (Garaigordobil, 1994, p 9).

Por lo tanto, concluimos que las prácticas educativas que debemos promover en la actualidad deben estar enfocadas en esta dirección.

Por otro lado, como expone Vito Perrone (1982, p. 12-13), “[c]uando observamos cuidadosamente un objeto desde una perspectiva diferente, a menudo lo vemos de un modo distinto, ganando en el proceso una nueva comprensión.” Esta es básicamente la esencia de nuestro proyecto; pretendemos tratar información ya presentada previamente pero de una forma diferente y atractiva de forma que el alumno la conciba como algo nuevo e interesante, con muchas posibilidades en sí mismo.

En este aspecto influye de manera decisiva la organización de la clase, la cual se adapta a las necesidades de la actividad.

La disposición del ambiente influye de forma significativa en aquellos que lo ocupan. [...] la mayor parte de la atención prestada al entorno se centra en lograr y mantener un lugar interesante y agradable para el trabajo. [...] Pero el ambiente de la clase es mucho más que un lugar para almacenar libros, mesas y materiales. Cuidadosamente y diestramente dispuesto, añade una dimensión significativa a la experiencia educativa del estudiante, atrayendo su interés, brindando información, estimulando el empleo de destrezas, comunicando límites y expectativas, facilitando las actividades de aprendizaje, promoviendo la propia orientación y respaldando y fortaleciendo a través de estos efectos el deseo de aprender. (Loughlin, Suina, 1982, p. 15-16).

Este fragmento expone de forma muy detallada las posibilidades que ofrece una distribución y un ambiente de aprendizaje adecuados, proporcionándonos con ello múltiples beneficios educativos.

Una vez tratado el aspecto social y organizativo que proponemos para el desarrollo de la actividad de Mesas Rotativas, nos centraremos ahora en los beneficios intrínsecos que proporciona al alumno. Como se expone en el siguiente fragmento,

[e]l niño ha de participar activamente en la construcción de su aprendizaje y adquirir un mayor protagonismo. El maestro ha de facilitarle el acceso al conocimiento, favoreciendo la

interacción con el objeto de aprendizaje y con los propios compañeros, potenciando el diálogo entre iguales. (Fernández, Quer, Securum, 1997, p. 10).

Organizando este tipo de actividades desarrollamos también destrezas como la autonomía y la iniciativa personal, tan necesarias para el desarrollo óptimo del niño. Esta la obtenemos proporcionando a los alumnos los materiales o pasos necesarios pero dejando vía libre a su crecimiento como ser autónomo.

2.2 CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO EN GRUPO

Una de las características más valiosas de nuestro proyecto “las mesas rotativas” es el trabajo grupal. El trabajo en equipo cuenta con numerosas ventajas para el alumno. Así, como proponen Fernández, Quer y Securum, “el trabajo en grupo pequeño animará al alumno a compartir, a comunicarse, a discutir y respetar las ideas de los demás, a aprender de los compañeros y a aceptar su ayuda.” (1997, p. 10).

Además, como expone Ballenato Prieto, el trabajo en equipo, no solo beneficia al grupo, sino que, de forma paralela, también beneficia al individuo:

El trabajo en equipo es una inversión de futuro, un pilar fundamental del progreso social y del desarrollo humano, tanto personal como académico o profesional. [...] El grupo ejerce una poderosa influencia sobre el individuo, y contribuye al crecimiento y desarrollo de su propia identidad. Trabajar en grupo es un buen antídoto frente al individualismo, la despersonalización y el aislamiento social. Las relaciones humanas necesitan de tolerancia, respeto, confianza, apoyo mutuo, y aceptación de los demás y de las diferencias. En el equipo todos y cada uno de sus miembros son importantes, y, si se les da la oportunidad y el estímulo necesario, descubriremos que tienen mucho que aportar. (Ballenato Prieto, 2005, p. 22-23).

2.2.1 Formación de grupos:

Para el adecuado desempeño de los trabajos en grupo es necesario que el docente distribuya a los alumnos de una forma coherente y persiguiendo los objetivos propuestos.

En todas las clases hay alumnos muy diferentes. Esta diversidad hace que también nos encontremos con diferentes ritmos de aprendizaje. Nuestra labor es hacer ver a los alumnos que la diversidad es algo positivo que nos ayuda a aprender los unos de los otros. La agrupación es uno de los métodos más eficaces que encontramos para desarrollar este pensamiento.

La labor del profesor en este caso es crearse un croquis mental de la clase, teniendo así una visión de las posibilidades de agrupación y las ventajas que nos puede proporcionar. Esta visión le permitirá configurar los grupos con representantes de los diferentes niveles o ritmos de aprendizaje desarrollando una agrupación óptima. Además, de este modo podrá atender a las necesidades específicas de algunos miembros del grupo.

En este proyecto optamos por una agrupación mixta, en la que mantenemos la heterogeneidad del aula incorporando recursos en su interior, que proporcionen el apoyo necesario de manera compartida y para que todos y todas alcancen los mismos contenidos de aprendizaje.

2.2.2 Aprendizaje cooperativo:

El AC es un método de aprendizaje basado en el trabajo en equipo de los estudiantes. Incluye diversas y numerosas técnicas en las que los alumnos trabajan conjuntamente para lograr determinados objetivos comunes de los que son responsables todos los miembros del equipo (García, Traver y Candela, 2001, p. 4).

Antes de profundizar en el concepto de AC, puede ser interesante hacer alusión a otro concepto que últimamente es muy utilizado: aprendizaje colaborativo. Zañartu (2000, p. 10) afirma que la diferencia básica es que el AC necesita de mucha estructuración para la realización de la actividad por parte del docente mientras que el aprendizaje colaborativo necesita de mucha más autonomía del grupo y muy poca estructuración de la tarea por parte del profesor.

Siguiendo nuestra idea original, las mesas rotativas seguirá el modelo número uno, es decir, pondremos en práctica el método de trabajo cooperativo debido al grado de estructuración con el que se plantea la actividad.

2.3 ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

“En los procesos de enseñanza y aprendizaje, el entorno físico dispuesto por el enseñante posee dos funciones. Proporciona el lugar para el aprendizaje y, al mismo tiempo, actúa como participante en la enseñanza y el aprendizaje” (Loughlin, Suina, 1987, p. 10). Podemos deducir de esta cita que el entorno físico del aula es un elemento esencial a tener en cuenta y que, por tanto debemos disponerlo de la manera más acertada posible para conseguir los objetivos propuestos.

La disposición del aula en pequeños grupos supone que la mesa del docente no tiene una situación preferente y los estudiantes se agrupan por parejas o en pequeños grupos. La disposición del aula se ajusta a determinados contenidos curriculares y, se considera apropiada para el aprendizaje interactivo (intercambio de información y trabajo cooperativo). Además, permite que los escolares realicen idénticas o distintas actividades. El docente aparece como animador, asesor, estimulador del aprendizaje.

Este segundo tipo de distribución es el más adecuado para nuestro proyecto. Desarrolla la metodología propuesta de aprendizaje cooperativo, favoreciendo las interrelaciones entre alumnos y facilitando la ayuda, confianza y comprensión entre ellos. Por lo tanto, este segundo tipo de distribución será el elegido para la actividad Mesas Rotativas.

Como afirma Jaramillo (2012, p.14), esta disposición requiere de una planificación por parte del maestro. Este debe tener en cuenta la manera en la que distribuye los espacios en el interior de la clase. Por lo que esta actividad debe ser prevista con suficiente tiempo de antelación. En esta adecuación, el maestro deberá evaluar los materiales a utilizar y definir de qué manera pueden estimular y ayudar al alcance de los objetivos previstos para cada actividad.

3 DESARROLLO PRÁCTICO

La duración de la actividad es de una sesión. Esta la dividiremos en tres partes:

- Explicación de la actividad por parte del maestro: presentación de la actividad y explicación de cada taller.
- Desarrollo de los diversos talleres.
- Evaluación.

Si es la primera vez que se lleva a cabo esta actividad en el aula, en primer lugar debemos explicar en qué consiste. Les describiremos la actividad de las Mesas Rotativas, dándoles pautas para su correcto funcionamiento. En primer lugar les diremos dónde tienen que sentarse. En este momento estamos poniendo en práctica lo comentado con anterioridad sobre los grupos mixtos, pretendiendo que los grupos sean lo más heterogéneos posible. Les señalaremos también la dirección en la que deben rotar: en el sentido de las agujas del reloj, todos juntos. Además, esto deben realizarlo de la forma más silenciosa y ordenada posible, ya que veinticinco alumnos intercambiándose pueden provocar mucho alboroto.

Por otro lado, también les debemos dar pautas de funcionamiento de grupo. Aquí entra en juego lo comentado en el apartado de las características del trabajo en grupo sobre la conducta prosocial y las diferentes propiedades que nos aporta el trabajar en grupo. De este modo, les pediremos a los alumnos que cooperen entre ellos, que se ayuden en la medida de lo posible y que desarrollen esta actividad de forma óptima. En la actividad de Mesas Rotativas se pretende potenciar el trabajo y aprendizaje por compañeros; aspecto muy poco trabajado en las escuelas actuales.

Posteriormente, tras esta primera explicación sobre el trabajo a realizar, les expondremos la actividad que deben desarrollar en cada taller. Si ya se ha realizado en alguna ocasión, el maestro solo deberá explicar cada estación. En cada taller hay un pequeño cartel donde viene escrito el título de la actividad, lo que facilita la memorización de lo que deben realizar en este.

Antes de comenzar los talleres el profesor se debe cerciorar de que todos los alumnos han asimilado su rol, lo que deben hacer en cada taller y del modo en que deben hacerlo. Deberá solucionar cualquier duda que pueda surgir o hacer preguntas para comprobar que están preparados.

Una vez comenzados los talleres, el maestro debe permanecer alerta, asegurándose de que todas las estaciones se realizan de forma correcta. Este debe recorrer todos los talleres y resolver las dudas que puedan surgir. Además, es el momento de poner en práctica la motivación.

En este momento, el profesor ha perdido todo el protagonismo y se lo ha cedido a los alumnos. Ya no existe la visión del profesor omnipresente, sino que fomentamos las propiedades del trabajo por grupos. Debemos dejar que estos se expresen libremente, y solo intervenir cuando creemos que la situación no es la adecuada. En ningún momento debemos hacerles callar, pues precisamente pretendemos que hablen, se expresen y conversen, desarrollando la socialización.

Observamos en este momento que los alumnos están desarrollando múltiples competencias. Entre ellas están la competencia en comunicación lingüística, la social y ciudadana, la artística, la autonomía e iniciativa personal... Además desarrolla entre otros el autoaprendizaje, el aprendizaje con el compañero y el aprendizaje en grupo. Aunque todo esto dependerá del tipo de taller que planteemos en cada estación.

Por otro lado, es durante el desarrollo de la actividad cuando debemos prestar especial atención a los posibles conflictos que puedan surgir en el grupo.

Una vez realizadas las cuatro rotaciones, es el momento de parar la actividad y llegar a la tercera y última parte de nuestro proyecto. Esta es la relativa a la evaluación. Al no ser una actividad de conclusión, la evaluación que llevaremos a cabo está diseñada para incentivar al alumnado y hacerle consciente de sus errores y darles las pautas para superarlos.

4 CONCLUSIÓN

A modo de conclusión podemos afirmar que esta es una actividad sencilla para desarrollar un tema ya presentado con anterioridad en el aula. Esta permite el desarrollo de diferentes habilidades, competencias, Inteligencias y capacidades cognitivas, al mismo tiempo que obtenemos las ventajas del trabajo en grupo: permite el trabajo cooperativo, posibilita el entrenamiento y la utilización de técnicas de resolución de problemas, aumenta el número de puntos de vista en la búsqueda de soluciones, permite observar los comportamientos de los alumnos en grupo, los alumnos adaptan el tiempo a su propio ritmo, los alumnos aprenden unos de otros y nos permite detectar necesidades individuales.

Además, la amplia variedad de actividades que se pueden realizar en cada taller nos permite fomentar los conocimientos, capacidades y competencias que nos interese propiciar en ese momento. También podremos trabajar cualquier área e incluso mezclar más de una.

Las Mesas Rotativas es una actividad muy factible que se puede poner en práctica en cualquier situación educativa y que se puede amoldar a cualquier clase, curso o colegio.

REFERENCIAS

- [1] Ballenato, G. (2005). Trabajo en equipo. Dinámica y participación en los grupos. Madrid. Ed. Pirámide.
- [2] Barraycoa, J. & Lasaga, O. (2010). La competencia de trabajo en equipo: más allá del corta y pega. Vivat Academia. nº 111. Junio.
- [3] Cartwright, D. & Zander, A. (1971). Dinámica de grupos: Investigación y Teoría. México. Ed. Trillas.

- [4] Cohen, E., Brody, C., Sapon-Shevin, M. (2004). Teaching cooperative learning: the challenge for teacher education. Ed. Albany: State University of New York Press.
- [5] Cuseo, J. B. (1996). Cooperative Learning: A Pedagogy for Addressing Contemporary Challenges & Critical Issues in Higher Education. Marymount College. New Forums Press.
- [6] Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Ed. Siglo Veintiuno Editores. México.
- [7] Gardner, H. (1998). Inteligencias Múltiples: La teoría en la práctica. Paidós Ibérica.
- [8] Jacob, E. (1999). Cooperative learning in context: an educational innovation in everyday class. Ed. Albany: State University of New York Press.
- [9] Johnson, D. W. & Johnson, R. T. (2000). Cooperative learning.
- [10] Loughlin, C. (1990). El ambiente de aprendizaje: diseño y organización. Ed. Morata. Madrid
- [11] Panitz, T. (1999). Collaborative versus cooperative learning- a comparison of the two concepts which will help us understand the underlying nature of interactive learning.
- [12] Prieto, D. (2005). La comunicación en la educación. Buenos Aires. Ed. Stella.
- [13] Pujolàs, P. & Lago, J. (2011). Programa CA/AC (Cooperar para aprender/Aprender a Cooperar) para enseñar a aprender en equipo.
- [14] Ramírez, L. (2009). Aprendizaje colaborativo.
- [15] Rosales, C. (2000). Posibilidades y límites del trabajo en grupo. Santiago de Compostela: Ed. Nino.
- [16] Solana, R. (1993). F.Administración de Organizaciones. Ediciones Interoceánicas S.A. Buenos Aires.
- [17] Vaello, J. (2003). Resolución de conflictos en el aula. Ed. Santillana. Madrid.
- [18] Vander, J. (1986). Manual de Psicología Social. Barcelona. Ed. Paidós.
- [19] Zambrana, P. (2010). La adquisición de competencias en el marco de la enseñanza de la historia del derecho: la preparación y exposición de temas por los alumnos como técnica docente: Revista Jurídica de Investigación e Innovación Educativa, nº 1, pp. 77-94.
- [20] Zamillo, T. (2002). Teoría y práctica del aprendizaje por interacción en grupos pequeños. Madrid.